

# Proyectos de inclusión social por medio del deporte: notas sobre la evaluación

*José Antonio Vianna\**

*Hugo Rodolfo Lovisolo\*\**

**Resumen:** Los objetivos de los proyectos deportivos están orientados a la inclusión social. A partir de investigaciones ya realizadas sobre la participación de las capas populares por medio del deporte —tomando como campo empírico principal el Proyecto de Inclusión Social (PIS) situado en la favela Cidade de Deus, Río de Janeiro— se busca analizar y discutir el valor de los datos administrativos de los programas para cubrir problemas relevantes (adhesión y rotación). Se trata de reflexionar y apuntar caminos de perfeccionamiento de los datos administrativos de los programas. La experiencia contó con una base significativa, cuantitativa y temporal: 6.932 fichas de inscripción, referentes a 5.462 participantes.

**Palabras clave:** Deportes. Inequidad social. Evaluación.

## 1 INTRODUCCIÓN

El reconocimiento del deporte como canal de socialización positiva o de inclusión social es revelado por el creciente número de proyectos deportivos destinados a los jóvenes de las clases populares, financiados por instituciones gubernamentales y privadas. En la literatura de Educación Física, Deportes y Ocio, Sociología y de otras áreas, se indican los beneficios proporcionados por la práctica regular de deportes en la formación moral o de la personalidad de sus practicantes (ELIAS; DUNNING, 1992; DANISH; NELLEN, 1997; TUBINO, 2001). Así, las creencias tradicionales sobre la función del deporte, elaboradas en el siglo XIX y a menudo influidas por elaboraciones más antiguas parecerían estar retornando con vigor en la actualidad. Un ejemplo interesante

---

\* Doctor por la Universidad Estácio de Sá. Río de Janeiro, RJ. Brasil. E-mail: javianna@hotmail.com

\*\* Doctor por la Universidad do Estado do Rio de Janeiro. UNISUAM. Río de Janeiro, RJ. Brasil. E-mail: lovisolo@globo.com

del nuevo lenguaje se puede observar en la comparación entre la denominación dada por Don Bosco a los jóvenes de la calle, aún en el siglo XIX, y el lenguaje actual.<sup>1</sup> Él los denominaba «periclitantes», pues, en la visión del sacerdote, ellos podían caminar hacia el mal o hacia el bien. Su tarea misionera, así como la de los futuros salesianos, sería la de crear condiciones para que fueran en dirección al bien por medio de la educación y actividades que incluían juegos y deportes en un clima de «vigilancia afectuosa».<sup>2</sup> Hoy en día, dominados por el lenguaje de los seguros y por el lenguaje epidemiológico, los programas clasifican con frecuencia a los niños y jóvenes que pasan parte significativa del día en la calle o que en ella viven como estando en situación de «riesgo». Los riesgos del fracaso escolar, de la evasión, de la droga, del sexo sin prevención, de la carrera en la delincuencia y de accidentes, entre otros, son utilizados para afirmar que hay que sacar a los niños de la calle y ponerlos en ambientes controlados, estimulantes y educativos. Aunque existan diferencias entre el carácter periclitante y el riesgo, el plano de continuidad entre los dos conceptos está presente con mucha fuerza.

Los últimos años, la participación de atletas que se han destacado, sobre todo oriundos del fútbol, por el propio peso social de ese deporte, por la creación de organizaciones dedicadas a ofrecer actividades deportivas y culturales para niños y jóvenes de las capas populares es un indicador privilegiado del complejo de creencias esbozadas sobre el deporte. Sin embargo, la dedicación a ese tipo de actividades se puede entender o justificar tanto a partir de la responsabilidad social como de la devolución, reciprocidad o gratitud por el apoyo y los beneficios recibidos por el atleta a lo largo de su carrera. A menudo, los atletas crean los centros en los que desarrollan sus proyectos en sus comunidades de origen y realizan declaraciones entusiastas sobre ellos. Las

---

1 Las Tesis de Doctorado de Silva (2002) y Borges (2005) abordan la práctica de actividades físicas en escuelas religiosas.

2 El término italiano «amorevoleza», central en la pedagogía salesiana, fue traducido por «vigilancia afectuosa».

actitudes de los atletas deben ser estimuladas y apoyadas. Lo que se enfoca en este artículo son algunas observaciones sobre cómo se podrían refinar los datos para tener un mejor entendimiento de los efectos de esos proyectos.

Los medios de comunicación, en Brasil, a su vez, enfatizan cuatro grandes grupos de beneficios de las prácticas deportivas que reflejan las propuestas teóricas y políticas: las posibilidades de profesionalización, la formación estética de los cuerpos, el impacto positivo sobre la salud y el campo polifacético del ocio, de la sociabilidad y del entretenimiento. Sin embargo, parece existir una contradicción entre la amplitud y la aparente profundidad de las creencias que tienen las personas sobre sus beneficios y la baja adhesión a la actividad física sistemática. Notables, por ejemplo, son las declaraciones de niños y jóvenes en el sentido de querer ser profesionales del deporte y, particularmente, del fútbol. El apoyo mediático y las declaraciones de niños y jóvenes resaltan la importancia de los cuestionamientos sobre la «no adhesión» y de las propuestas como foco de investigación para comprender sus procesos. La «no adhesión» podría leerse tanto en los porcentajes bajos de participación en las actividades, cuando se estima el porcentaje de participación efectiva sobre la participación potencial, como en las altas tasas de abandono y, muy especialmente, en el tiempo promedio efectivo de permanencia en las actividades del programa.

La experiencia de trabajo de campo indica que es difícil obtener el tipo de datos necesarios para las cuestiones planteadas. El investigador, a veces, tiene la impresión de que los coordinadores o dirigentes de los proyectos piensan solo en términos de número total de participantes sin, por ejemplo, tener en cuenta las tasas de rotación de los programas o proyectos ni al inscrito ausente por largo tiempo. La demanda alta puede ocultar la «salida» o el abandono de las actividades. Desde el punto de vista del administrador, si siempre hay alguien dispuesto a inscribirse o, entonces, si salidas y entradas se compensan, ¿para qué entender a los que

abandonan o a los que permanecen ausentes durante un largo tiempo? De hecho, si el tiempo promedio de permanencia en el proyecto es bajo (menos de seis meses), los objetivos pretendidos serán de imposible realización para la mayoría de los inscritos. Se hace difícil justificar la formación deportiva o moral en períodos tan cortos. Sin embargo, también se hace difícil crear mecanismos más o menos duraderos de adhesión a la actividad física. En fin, conductas como las mencionadas anteriormente parecen poner en situación de «riesgo» objetivos generosos.

Las tentativas de explicación para los niveles relativamente bajos de adhesión las realizan sobre todo aquellos que se incluyen en la tribu de la salud, o sea, que predicán la relación entre actividad física y salud. Los principales argumentos para explicar la baja adhesión a la actividad física son de dos tipos: condiciones y conciencia, esto es, factores económicos, sociales y culturales. Los que creen en la falta de condiciones han multiplicado significativamente los equipos y las ofertas en Brasil. Los que apuestan en la intencionalidad refuerzan las campañas para motivar la práctica y concientizar sobre su necesidad y sus beneficios (LOVISOLO, 2002a; 2002b).

Predominantemente, las investigaciones que se ocupan de las condiciones y motivos de la adhesión tienen por informantes a sujetos adultos. Las respuestas dadas para la no adhesión están desgastadas en el sentido de que llevan a realizar el mismo tipo de acciones, en el presente, que se revelaron poco eficientes en el pasado. Sin embargo, las cosas deberían ser diferentes en el caso de niños y adolescentes, pues se cree en la existencia de una afinidad electiva entre ellos y el deporte, el movimiento, el juego.

En el caso de los programas para niños y jóvenes, aunque el lenguaje de la concientización también los caracterice, parecería que se necesita otro tipo de entendimiento. Parece casi un despropósito advertirle a un niño de 10 años que, si no hace actividad física de forma

sistemática, cuando envejezca, tendrá peores condiciones de vida. Además de las posibles traducciones de dicha recomendación («mejores» o «peores»), esta no parecería tener mucho sentido para un niño de 10 años. Entonces, la no adhesión al tipo de programa en discusión debería procurar otras hipótesis de entendimiento, tanto de la baja participación como de la alta rotación. Tal vez, asociar formas de entendimiento e investigación a, por ejemplo, la resistencia a las clases de actividad física en el contexto escolar. Lo que parece evidente, tras una larga experiencia, es que la prédica pastoral de la actividad física tiene baja influencia desde el punto de vista de los predicadores y sus objetivos.

Así, emerge la necesidad de comprensiones o explicaciones alternativas para los altos índices de no practicantes y, lo que parece ser más estratégico, para el desistimiento a partir de la experiencia personal de las prácticas deportivas y de sus autoevaluaciones. Específicamente, corresponde interrogarse sobre dichas ocurrencias en el caso de los programas destinados a niños y jóvenes de las capas populares. La plena ocupación de la oferta no implica la desaparición de los problemas, como se intentará mostrar.

Los entes financiadores y orientadores de programas sociodeportivos para las capas más vulnerables de la población brasileña parecen vislumbrar solo las posibilidades del deporte como un camino para la realización de las expectativas de los sujetos y no se interrogan sobre las posibilidades de frustración. Se cree que el entusiasmo generoso de los promotores lleva a enfatizar solo las realizaciones y jamás el lado oscuro de las frustraciones. El mapeo de los PIS elaborado por Gomes y Constantino (2005), en el *Atlas do Esporte no Brasil* (Atlas del Deporte en Brasil), no explica los motivos para la involuación de los participantes y no relata los pormenores de la práctica. Los autores utilizaron información proporcionada por los entes gestores de PIS que, en su mayoría, informan el número de sujetos que ingresaron sin preocuparse por su período de permanencia, lo que

posiblemente revelaría el enorme índice de abandono y rotación de los participantes (SILVA MELLO; LOVISOLO; VOTRE, 2008). En un reciente análisis de un programa supuestamente abarcador (SOARES; DUARTE, 2007) por comprender desde la capacitación empresarial a la inserción social, pasando por actividades físicas, se llega a conclusiones semejantes: a pesar de las cualidades del programa, el abandono es alto.

Se puede suponer que así como el fracaso escolar lleva al abandono de la escuela, el fracaso deportivo —la no obtención del rendimiento esperado o deseado a un costo psicológico o fisiológico alto— podría llevar al abandono de la práctica. Obsérvese que la práctica escolar de la «promoción automática» o «promoción continuada» procuró lidiar con la cadena «fracaso-abandono». Sin embargo, la «promoción automática» en el deporte parece imposible o poco eficaz, pues los ojos de cada participante constatan el nivel de rendimiento. En el campo deportivo infantil, distribuir una medalla para cada participante fue una solución aparente para el fracaso con relación a las expectativas. La experiencia con los hijos indica que ganar una medalla sin haber ganado la prueba no es igual a ganar la competición. Es más, la satisfacción por ganar una medalla por haber participado pierde su fuerza a medida que la edad aumenta.

La relación entre creencias y experiencias de los practicantes se debe observar y analizar contextualmente. Promover acuerdos entre las creencias y las prácticas implica procesos de elaboración social, de acuerdos simbólicos, que solo se pueden realizar localmente (LOVISOLO, 1995). Implica la mediación activa entre valores y objetivos, motivos, y la evaluación de los resultados de la experiencia, sobre todo al principio de los procesos de cambio de creencias y conductas.

En una investigación realizada en 2005, se buscó investigar la formulación de explicaciones alternativas (VIANNA; LOVISOLO, 2005) para la elaboración social en

contextos específicos. En aquel momento, se realizaron dos constataciones generales: a) existen diversas concepciones sociales coexistentes acerca de la influencia de la práctica orientada de actividades físicas y b) los sujetos organizan las creencias y toman decisiones en función de las señales o respuestas de sus experiencias prácticas. Por lo tanto, el lugar de la creencia entre las creencias, su posición jerárquica, sufre la influencia de las experiencias prácticas de las personas. Se entiende que hablar de la «experiencia propia» ya implica algún grado de evaluación reflexiva del rendimiento personal.

A pesar del crecimiento del número de proyectos, la teorización que existe actualmente sobre las relaciones del deporte con grupos sometidos a riesgos o marginados por la pobreza no parece prestar atención a lo que dice respecto al entendimiento de las racionalidades locales de los individuos, a sus motivos para la acción ni a las evaluaciones que refuerzan o modifican motivos y prácticas iniciales. En realidad, se olvida con frecuencia de que no se trata de salud abstracta o de deporte en general, sino de una salud situada, calificada, y de un deporte significado a partir de las interacciones locales.

En la tentativa de contribuir a una comprensión del fenómeno en pauta, se propuso observar la «adhesión» de jóvenes de las capas populares a las actividades deportivas extraescolares, teniendo como escenario un Proyecto de Inclusión Social (PIS) por medio del deporte. La observación, de carácter exploratorio, se realizó en un núcleo de actividades extracurriculares de actividades físicas y culturales situado en el interior de la favela Cidade de Deus, en el municipio de Río de Janeiro, en funcionamiento desde 1993.

Los objetivos de la observación fueron: a) evaluar la entrada, permanencia y salida de los jóvenes en los grupos de actividades físicas y culturales, b) observar la intensidad de la involucración y c) verificar si existen diferencias en la adhesión de los participantes por género.

Se cree que la descripción y comprensión de los aspectos enunciados podrían realimentar las intervenciones, refinando su coherencia con respecto a las dinámicas locales y favoreciendo los acuerdos entre las propuestas institucionales y las aspiraciones de los agentes del proceso de intervención.

## **2 DE LA INFORMACIÓN**

La recogida de información se realizó a partir de 6.932 fichas de inscripción referentes a 5.462 alumnos de ambos sexos en la franja etaria de cinco a 24 años inscritos en el proyecto en el período de 1998 a 2003. La diferencia (1460) entre las fichas de inscripción y el número de alumnos implica el monto de reinscripción. Las fichas identificaban al alumno con datos de dirección, edad, género, escuela y año escolar. En las fichas se registraban las actividades practicadas y la frecuencia semanal. Anualmente, los participantes renovaban su inscripción informando el nombre, año de nacimiento, sexo, nombre de los responsables y/o filiación, institución en la que el alumno estudiaba, año escolar, grupo y actividades que deseaba practicar. Los datos relevados permitieron identificar la cantidad de escuelas atendidas; el número de sujetos por actividad y género; la cantidad de alumnos por edad y año escolar; y la cantidad de alumnos por años de práctica en las diversas actividades ofrecidas. La información sobre adhesión y evasión de los participantes, verificada en los datos del registro, favoreció el enfoque de las personas más representativas para el tema investigado en la tesis de doctorado de Vianna (2007).

## **3 RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

La ubicación del PIS —situado dentro de la favela, en el edificio de la Asociación de Habitantes— parece haber facilitado el acceso de los participantes por no requerir el uso de transporte. Las calles planas tenían poco movimiento de

automóviles, lo que favorecía la utilización de bicicletas para el desplazamiento de los que vivían más lejos. A pesar de los factores favorables, se puede constatar, en la Tabla 1, al tomarse como base el número total de sujetos (no de inscripción), que casi el 80% permaneció en el programa menos de un año y casi el 16%, entre uno y dos años. En el otro extremo de la distribución, los participantes de entre cinco y seis años de edad representaban solo el 0,02%. Este pequeño porcentaje aún tendría sentido si el objetivo del programa fuera la formación de atletas por medio de procesos técnicos de selección. ¡Pero ese no es el caso! Por lo tanto, los datos indican un alto índice de abandono o una baja capacidad del programa de retener a los participantes. El corto tiempo de permanencia plantea dudas sobre la posibilidad de realización efectiva de los objetivos del programa, especialmente los que tienen que ver con procesos de socialización y con la creación de hábitos, para aproximadamente el 95% de los participantes. Se puede inferir que el número total de participantes es un indicador muy débil en la evaluación de los programas, que, de modo general, tienen por objetivo más amplio la inclusión social. Es más, ese dato puede ocultar las altas tasas de abandono incluso para los propios administradores de los programas.

**Tabla 1.** Porcentaje de alumnos por años de práctica

Años de práctica	Sujetos	%
Hasta 1	4338	79,42
1-2	871	15,95
2-3	177	3,24
3-4	59	1,08
4-5	16	0,29
5-6	1	0,02
	<b>5462</b>	<b>100</b>

Uno de los criterios para la inscripción en el programa estudiado, que es compartido por muchos programas en ejecución, era la obligación del participante de estar inscripto

en una escuela, en el caso que nos ocupa, en la red municipal de enseñanza. Se puede entender que ese requisito, bastante difundido entre los programas, funciona como una especie de refuerzo o de premio a la escolarización regular. La aplicación del criterio de forma rígida provocaría una doble exclusión, tanto de los que estuvieran fuera de la red escolar municipal, pero en otra red (estadual, privada o comunitaria), como de los que estuvieran fuera de la escuela. Sin embargo, el requisito no se aplicaba de forma rígida y, así, alumnos de la red estadual y privada se inscribían en el programa para practicar las actividades ofrecidas. No obstante, la vigencia del criterio no permite deducir cuál sería la distribución de la inscripción si el criterio no existiera o si se aceptasen participantes de cualquier red.<sup>3</sup> En la práctica, el criterio se flexibilizó de tal forma que el 3,3% de los participantes declararon ser de la comunidad o que no habían presentado información sobre la situación escolar. Por lo tanto, personas sin vínculo con ninguna red de enseñanza también pudieron inscribirse, lo que podría posibilitar un trabajo de reconducción a la educación formal. En efecto, se sabe, por registros de campo, que algunos de los participantes volvieron a la educación formal. Se carece, no obstante, de una información confiable para establecer su significado estadístico. En total, aproximadamente el 7% de los participantes no pertenecían a la red municipal. La flexibilidad del programa, para adecuarse al ámbito local, debe ser señalada como un rasgo positivo, pues permite la apertura a demandas no presentes en los objetivos. A veces, la coordinación del PIS o sus profesores funcionaban como mediadores en las dificultades que se presentaban entre los alumnos y algunas escuelas, en casos de abandono o falta de plazas, intercediendo ante los directores de las escuelas o en la Coordinación Regional de Educación para encontrar alguna solución para el problema. La idea principal para rescatar dice respecto a la importancia de que

---

3 La existencia del criterio apunta a las dificultades de tener un sistema nacional de educación, preocupación del propio MEC. La falta de credibilidad en el sistema, producto de un largo proceso, implica que se pueda hacer un programa alternativo o complementario solo para la red municipal.

los programas piensen a partir de un Sistema Nacional de Educación a fin de no realizar exclusiones injustificadas y, si tiene entre sus objetivos la reinserción escolar, que sus procesos sean explícitos y que se haga un seguimiento de los mismos con vistas a realimentar las acciones. La distribución puede ser observada en la Tabla 2.

**Tabla 2.** Inscripciones en el PIS por red de enseñanza

Escuela	Alumnos	%
Municipal	6462	93,2
Estadual	155	2,2
Particular	93	1,3
Comunidad	156	2,3
S/información	66	1,0
<b>TOTAL</b>	<b>6932</b>	<b>100</b>

La participación en las actividades del PIS parecería estar afectada por las posibilidades de desplazamiento que, de modo general, están condicionadas por la distancia y por la edad. Se supone que la menor distancia entre la vivienda y el lugar de las actividades elevaría la posibilidad de participación, que también aumentaría con la edad y los beneficios derivados de la autonomía para moverse. Al observarse la participación, desde la perspectiva de la edad, se puede constatar que, a partir de los siete años de edad, ocurrió un aumento progresivo en el número de sujetos inscritos, aproximadamente un 1%. Esa elevación sufrió un salto de un 3% en la franja etaria de nueve a diez años, cuando los niños empiezan a salir de casa sin la presencia de responsables y la observación directa permite afirmar que aumenta el desplazamiento en compañía de compañeros o de hermanos mayores.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> El desplazamiento por las calles de la comunidad amplía el círculo de los conocidos y las posibilidades de apropiarse de los códigos y señales que les indican seguridad o riesgo en los momentos de tranquilidad o de conflicto en la comunidad. Empiezan a

Se verificó que la mayor incidencia de individuos en el PIS se encuentra en la franja estaría de 10 a 13 años (49,3%), cuando los niños y jóvenes ya gozan de mayor libertad para andar solos por la comunidad. De los 13 a los 14 y de los 14 a los 15 años de edad, se verificaron disminuciones respectivas de aproximadamente 2,5 puntos porcentuales, constatándose una disminución en el número de participantes con el aumento de la edad. Se puede entender, en la misma línea de interpretación, que con la mayor edad y la mayor libertad de desplazamiento dentro y fuera de la comunidad se abren otras posibilidades, tanto en la esfera de las actividades deportivas como en la laboral y de estudio. En varios sentidos, la competencia de desplazamiento puede incidir contra la permanencia en el programa: la reserva de la clientela impuesta por las restricciones de desplazamiento desaparece. Por otro lado, desplazarse para realizar actividades deportivas fuera de la comunidad parecería indicar cierto descontento con respecto a la oferta local. Así, la curva de aumento de la salida a partir de determinada edad debe servir como alerta para los administradores sobre los niveles de satisfacción con respecto al programa.

En el caso del programa que nos ocupa, la salida se puede entender como «desinclusión», en el campo del deporte, a partir de decisiones individuales. Parece ser importante investigar los motivos de esas decisiones que, aparentemente, involucran desde el fracaso escolar, por sucesivas repeticiones, hasta la inserción en el mercado de trabajo formal e informal, la captación por parte del mundo del tráfico, las demandas de la vida doméstica o familiar y la decepción o frustración con respecto al deporte, sobre todo cuando existía expectativa de profesionalización, entre otras.<sup>5</sup> Los administradores y agentes de los programas deberían contar con explicaciones

---

conocer y se hacen conocidos de los habitantes y de los bandidos del lugar. Identifican los lugares y horarios más o menos apropiados para pasar o quedarse. El día a día de la participación en los proyectos implica evaluar la situación desde el punto de vista de los riesgos del desplazamiento.

5 Parcialmente, esa tarea fue realizada por Vianna (2007).

comprobables sobre los motivos y las decisiones que determinan la salida de los participantes.

**Tabla 3.** Número de inscritos por edad

<b>Año</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>	<b>2002</b>	<b>2003</b>	<b>TOTAL</b>	<b>%</b>
<b>Edad</b>								
5	15	4			1	2	22	0,3
6	71	31	8		27	34	171	2,6
7	80	123	77	37	54	78	449	6,8
8	98	113	95	60	89	86	541	8,2
9	113	138	102	47	106	109	615	9,3
10	151	214	121	61	118	137	802	12,1
11	172	278	140	52	124	145	911	13,7
12	156	325	104	35	91	118	829	12,5
13	118	328	92	37	60	96	731	11,0
14	95	275	62	28	34	67	561	8,5
15	43	249	62	9	13	34	410	6,2
16	32	132	34	10	15	20	243	3,7
17	11	81	24	8	8	8	140	2,1
18	10	46	17	8	10	12	103	1,6
19	1	27	10	1	5	4	48	0,7
20		9	9	2	3	3	26	0,4
21		5	1			5	11	0,2
22			4	1	2	2	9	0,1
23		1	1				2	0,03
24			4				4	0,06
							<b>TOTAL</b>	<b>6628</b>
								<b>100</b>

Una observación significativa es la de la participación en el PIS por año escolar.<sup>6</sup> Las escuelas municipales atienden a alumnos desde la Educación Infantil (EI) hasta el octavo año de la enseñanza fundamental. Sin embargo, existe una concentración de inscripciones en el PIS de alumnos de los primeros años de la enseñanza básica. La cantidad de alumnos

<sup>6</sup> El lector podrá constatar que las diferencias de inscripción entre los años son enormes. En 1999, supera los 2.300 inscritos, mientras, en 2001, no llega a los 400. En otro trabajo, Vianna y Lovisolo (2005) trataron específicamente la dinámica que puede estar subyacente a los altos y bajos de la inscripción anual.

en la educación infantil y en la clase de alfabetización (5,7%) sumados a los alumnos del primero al cuarto año corresponden al 67,1% del total de alumnos inscritos en el período de 1998 a 2003 y la moda de la distribución se sitúa en los inscritos que cursan el tercer año (casi el 22% del total). El número de participantes disminuye de forma importante en los años siguientes. Así, los inscritos que cursan del quinto al octavo año representan el 32% del total. Los inscritos que cursan la enseñanza secundaria totalizaron el 0,9%.

**Tabla 4.** Número de inscritos por año escolar

	Año 1998	1999	2000	2001	2002	2003	TOTAL	%
<b>Enseñanza Fundamental</b>								
EI	32	57	2	1	9	21	122	1,9
CA	75	139	17	1	5	9	246	3,8
1	128	251	91	51	66	71	658	10,2
2	147	306	106	56	72	89	776	12,01
3	212	416	222	103	224	241	1418	21,95
4	211	399	114	57	157	174	1112	17,21
5	143	325	132	50	119	142	911	14,1
6	74	214	96	28	93	101	606	9,43
7	58	131	56	28	39	48	360	5,57
8	32	73	32	5	28	21	191	2,95
<b>Enseñanza media</b>								
1	1	3	6	1	5	3	19	0,3
2	1	2	9	4	3	6	25	0,4
3		1	7	1	1	4	14	0,21
<b>TOTAL</b>	<b>1114</b>	<b>2317</b>	<b>890</b>	<b>386</b>	<b>821</b>	<b>930</b>	<b>6458</b>	<b>100</b>

Véanse algunas de las relaciones entre año escolar y edad a partir de la inscripción en el PIS. Se pueden observar los indicios del fracaso escolar en la tabla que compara el número de inscripciones de los inscritos en el PIS por edad y por año escolar. Aunque haya ocurrido una elevación del número de inscritos por edad, la curva de inscritos por año

escolar no siguió el mismo patrón, expresando diferencias significativas en términos de las proporciones de participación por edad y año escolar. Obsérvese especialmente el tercer año, en el cual deberían estar los alumnos de nueve años de edad. A esta edad le corresponde un 10,9% de las inscripciones, pero las declaraciones correspondientes a dicho año escolar son más del doble (22,2%). Obsérvese que, en el caso de los inscritos de 14 años (10%), estos representan tan solo el 3% de los alumnos del octavo año. El tercero y cuarto años escolares parecen representar el cuello de botella de la progresión escolar para los alumnos inscritos en el PIS. A partir de los 11 años, cuando deberían estar en el quinto año, la relación edad/año escolar se muestra más equilibrada; no obstante, la Tabla 5 muestra la no sincronía en funcionamiento: alumnos de más edad real que la ideal por año escolar.

Una pregunta central para la evaluación de los programas de inclusión sería: ¿estos inciden sobre la regulación de la edad/año escolar? Ese parecería ser un criterio de evaluación de los programas, que no solo deberían incidir sobre la retención de los alumnos en la escuela, sino también sobre la regulación de la relación, aún más cuando los programas operan con clases de apoyo, extraclase o de refuerzo.

**Tabla 5.** Relación entre edad y año escolar de los alumnos

Edad	%	Año escolar	%
5	0,4	EI	1,9
6	3,0	CA	3,8
7	8,0	1	10,3
8	9,6	2	12,1
9	10,9	3	22,2
10	14,2	4	17,4
11	16,2	5	14,2
12	14,7	6	9,5
13	13,0	7	5,6
14	10,0	8	3,0

Desde el punto de vista del género, las proporciones de la participación masculina y femenina son significativas para evaluar la incidencia diferenciada del programa. La diferencia entre la presencia masculina y la femenina aumentó de acuerdo con los años de permanencia. Hasta los dos años, la participación masculina es superior a la femenina, pero representa menos del 20%. De los alumnos que permanecieron tres años, las jóvenes correspondían a menos del 50% de los jóvenes y a un tercio de la participación total. La regla parece indicar que cuanto mayor es el tiempo de práctica, menor es la participación femenina. Véase la distribución por tiempo de permanencia o años de práctica en la Tabla 6.

**Tabla 6.** Sujetos por años de práctica y género

<b>Años de práctica</b>	<b>Sujetos</b>	<b>M</b>	<b>F</b>	<b>Sin inform.</b>
Hasta 1	4338	2332	1981	25
1-2	871	463	405	3
2-3	177	119	57	1
3-4	59	42	17	0
4-5	16	13	3	0
5-6	1	1	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>5462</b>	<b>2970</b>	<b>2463</b>	<b>29</b>

Las razones de la disminución de la participación femenina merecen ser exploradas con más detalle. Ante la pregunta, los participantes del programa, agentes y jóvenes, como praxis, apuntan a las tareas domésticas y, algunas veces, al embarazo como razones para el abandono. Sin embargo, hay datos asistemáticos de campo que indicarían visiones o expectativas diferenciadas con relación a las prácticas deportivas y sobre las cuales los programas podrían tener incidencia. Es voz corriente entre los profesores de Educación Física escolar que, a partir del quinto año, emerge la resistencia a las clases, siendo que esa actitud tendría mayor peso entre las niñas. Relaciones diferenciadas con el cuerpo

también implican de forma diferenciada la infraestructura de los vestuarios y baños, pues, según algunas declaraciones, las niñas no desean salir de las actividades sudadas y sintiéndose sucias. Está también la incidencia de la modalidad deportiva y las expectativas diferenciadas asociadas a ella. Un buen ejemplo es el de las artes marciales, en el ámbito de las cuales la ascensión del aprendizaje se resalta en el propio uniforme y puede conducir a que el practicante se vuelva maestro en el deporte. Se están presentando solo algunas sugerencias de posibles encauzamientos para entender la participación diferenciada femenina que, no obstante, debería tener sentido en el contexto de la participación general.

#### 4 CONSIDERACIONES FINALES

Las siguientes conclusiones se proponen como recomendaciones para refinar el seguimiento de los programas.

Muchos proyectos de la iniciativa pública y privada presentan semejanzas con respecto al PIS investigado. Los datos cuantitativos divulgados en los medios de comunicación, sitios y folders promocionales resaltan la participación creciente de niños y jóvenes sin considerar la evasión, que, en la mayoría de los casos, comienza en los primeros meses de actividad. La información lleva a creer que el éxito es sobreestimado, mientras el fracaso y sus causas son poco considerados. Se deberán realizar investigaciones comparativas entre los que permanecen algunos años en los programas y los que salen antes de cumplir un semestre o un año. En otras palabras, se deberá investigar cómo se provocan la «salida» y la «lealtad» —en la terminología propuesta por Hirschman (1973)— al programa enfocado.

Los mecanismos de «salida» deberían ser privilegiados de alguna manera por el sistema de datos de seguimiento de las actividades. El primer dato importante sería el registro de las salidas, imposibilitando que quede oculto en la tasa más o

menos constante de la inscripción. En segundo lugar, los programas deberían entender también los mecanismos de reingreso e imposibilitar que este se vuelva simplemente una inscripción nueva.

Las diversas instituciones públicas y privadas que utilizan las actividades deportivas para minimizar los «riesgos» en la vida de niños y jóvenes pobres, estrechamente asociados a las influencias supuestamente negativas de la calle, aún parecen suponer que la participación de los individuos en esas actividades, como derecho social o inclusión, es suficiente para que tengan una vivencia de socialización positiva y de ciudadanía. El tiempo total de participación, la rotación de entrada y salida, la exploración de las modalidades deportivas por parte de los participantes parecen ser variables importantes para considerar los efectos de los programas.

La relación entre objetivos, estrategias y procedimientos en la evaluación del impacto social no siempre puede ser fácilmente observada. Zaluar (1994) observó, en una investigación realizada con bases etnográficas, que los proyectos pautados en la espontaneidad y en las experiencias fortuitas no atendían a las expectativas de los alumnos a partir de los 14 años de edad, cuando, posiblemente, está en pauta la inserción en el mundo del trabajo y también la mayor incidencia de involucración de jóvenes en el crimen organizado. La observación de que los proyectos acaban funcionando como depósitos de niños, cumpliendo el propósito de retirarlos de las calles por un período relativamente corto, insuficiente para involucrarlos en un proceso relevante de socialización, no debería ser descuidada.

Querer refinar el entendimiento de los programas, cubriendo procesos no siempre observables en la vida cotidiana y que se reflejan en las altas tasas de abandono, implicaría una capacitación muy especial de dirigentes y agentes sociales. Todo indica que la eficiencia de los programas pasa por la construcción de acuerdos entre las

propuestas institucionales y las expectativas de los participantes, sin la cual las inversiones públicas y privadas y las buenas intenciones de sus idealizadores pueden resultar en un impacto que no cumpla con las expectativas. Así, conocer las racionalidades locales y las expectativas de los participantes debería ser un elemento clave para la optimización del proceso de inclusión social por medio de la Educación Física, del deporte y del ocio.

**Social inclusion through sports project: notes about the evaluation**

**Abstract:** The projects of sports objectives are oriented by the social inclusion. Based on researches already made about of the participation of children and youngsters from popular layers in sports — taking as main empirical field the Social Inclusion Project (PIS), located at Cidade de Deus, Rio de Janeiro — proposes to analyze and discuss the value of the administrative data of the programs to give accountability of relevant problems (ones of membership application and turnover). It is to reflect and show ways to refine the gathered data of the programs. The experience counted with a significant empirical base, quantitative and temporal: 6932 application forms, referring to 5642 students.

**Keywords:** Sports. Social inequity. Evaluation.

**Projetos de inclusão social através do esporte: notas sobre a avaliação**

**Resumo:** Os objetivos dos projetos esportivos são orientados para a inclusão social. A partir de pesquisas já realizadas sobre a participação das camadas populares através do esporte — tomando por campo empírico principal o Projeto de Inclusão Social (PIS), situado na Cidade de Deus, Rio de Janeiro —, objetiva-se analisar e discutir o valor dos dados administrativos dos programas, para darem conta de problemas relevantes (adesão e rotatividade). Trata-se de refletir e apontar caminhos de refinamento dos dados administrativos dos programas. A experiência contou com uma base significativa, quantitativa e temporal: 6.932 fichas de inscrição, referentes a 5.462 participantes.

**Palavras-chave:** Esportes. Iniquidade social. Avaliação.

## REFERENCIAS

- BORGES, C. N. F. **Um só coração e uma só alma**: as influências da ética romântica na intervenção educativa salesiana e o papel das atividades corporais. Tese (Doutorado) – Curso de Educação Física, Universidade Gama Filho. Rio de Janeiro, 2005.
- DANISH, S. J.; NELLEN, V. C. New roles for sport psychologists: teaching li skills through sport to at-risk youth. **Quest**, Champaign, v. 49, n. 100-113, 1997.
- ELIAS, N.; DUNNING, E. **A busca da excitação**. Lisboa: DIFEL, 1992.
- GOMES, M. C.; CONSTANTINO, M. T. Projetos esportivos de inclusão social: PIS –crianças e jovens. In: COSTA, L. P. da. (ed.) **Atlas do esporte no Brasil**. Rio de Janeiro: Shape, 2005, p. 602-611.
- HIRSCHMAN, A. **Saída, voz e lealdade**. São Paulo: Perspectiva, 1973.
- LOVISOLO, H. **Educação física**: a arte da mediação. Rio de Janeiro: Sprint, 1995.
- LOVISOLO, H. Atividade física e saúde, uma agenda sociológica de pesquisa. In: MOREIRA, W.; SIMÕES, R. (Org.). **Esporte como fator de qualidade de vida**. São Paulo: Unimep, 2002a.
- LOVISOLO, H. Um homem chamado cavalo: notas sobre a socialização. In: ARNT, H.; HELAL, R. (Orgs.). **A sociedade na tela do cinema**. Rio de Janeiro: E-papers Serviços Editoriais, 2002b. p. 9-18.
- SILVA, L. H. O. **Igreja Católica, atividades corporais e esportes**: superando preconceitos. Tese (Doutorado) – Curso de Educação Física, Universidade Gama Filho. Rio de Janeiro, 2002.
- SILVA MELLO, A.; LOVIOSLO, H. L.; VOTRE, S. J. Discourse analysis of engaged e and disengaged members of the “Esporte Cidadão” Project. **Fiep Bulletin**, Genebra: Special Ed., v. 28, p. 459-462, 2008.
- SOARES, C.; DUARTE, D. Dados e resultados do projeto: medidas sócio-educativas e pesquisa entre jovens em conflito com a lei. In: SENTO-SÉ, J.T.; PAIVA, V. (Org.). **Juventude em conflito com a lei**. Rio de Janeiro: Garamondo, 2007.
- TUBINO, M.G. **Dimensões sociais do esporte**. 2. ed. São Paulo: Cortez, 2001.
- VIANNA, J.A. Educação física, esportes e lazer para as camadas populares: a representação social dos seus atores. In: CONGRESSO BRASILEIRO DE CIÊNCIAS DO ESPORTE (13., 2003, Caxambu). **Anais...** Campinas: CBCE, 2003. [recurso eletrônico].
- VIANNA, J.A.; LOVISOLO, H. Educational sports: the adhesion from the subjects of popular layers. **Fiep Bulletin**, Genebra: Special Ed, v. 75, p. 487-490, 2005.

VIANNA, J. A. **Esportes e camadas populares:** inclusão e profissionalização. Tese (Doutorado) – Programa de Pós-Graduação em Educação Física, Universidade Gama Filho. Rio de Janeiro, 2007.

ZALUAR, A. **Cidadãos não vão ao paraíso:** juventude e política social. Rio de Janeiro: Escuta, 1994.

Recibido el: 31.07.2008

Aprobado el: 16.02.2009